

Carta abierta al conocimiento de los oradores sobre enseñanza

ROBERT S. WEISSKIRCH
Universidad Estatal de California

Originalmente publicado en: *Observer Observer* Vol.22, No.2, Febrero, 2009

Traducción de: Alejandro Franco (Miembro APS, APA Divisiones 2 y 15, SIP)
Correo: alejandro.franco.j@gmail.com

Estimados Oradores,

Soy su más grande fanático y su peor crítico. Verán, al igual que la mayoría de profesores en la academia, la mayor parte de mi trabajo gira en torno a la enseñanza. Dada mi predilección hacia la enseñanza y las actividades relacionadas con esta, con frecuencia voy a conferencias, preconferencias, sesiones, y talleres destinados a mejorar e innovar mi enseñanza y la de otros. También soy uno de esos psicólogos cuyo público está compuesto principalmente por futuros profesores de colegio, así que conozco desde ambas perspectivas la manera en que la enseñanza universitaria modela las buenas y malas prácticas.

En los últimos años, he notado una disparidad creciente en la calidad de las presentaciones y pósters durante las conferencias relacionadas con la enseñanza. Muchas presentaciones son malos ejemplos de "buena enseñanza", dejándome a mí y otros asistentes con escalofríos. Pienso que los oradores vienen de buena fe, con la intención de presentar una idea valiosa, pero luego descuidan algunos principios básicos de lo que constituye una buena presentación. Al mismo tiempo, pienso que presentar el conocimiento alcanzado sobre la enseñanza debería hacerse con un alto (o más alto) estándar dada la naturaleza del contenido (Halpern et al., 1998). El tiempo que se sacrifica del horario laboral de la universidad para asistir a una conferencia debería ser compensado con charlas inspiradoras de alta calidad que estimulen las mentes de los asistentes con ideas, optimismo, y la esperanza de realizar mejores lecciones. En cambio, algunas presentaciones son mediocres o parecen ser tratadas como menos importantes que sus similares del campo de la investigación.

Al igual que los compañeros que asisten a estas sesiones, me comprometo con la información de manera atenta y evalúo la autenticidad del contenido presentado y del presentador. En mi mente, me pregunto, "¿Me convence esta información? ¿Me ayudará?". He encontrado que, al igual que los profesores de pregrado, el conocimiento expuesto en las presentaciones de enseñanza cae en los mismas "fallas" anotadas por Perlman y McCann (1988): organización pobre, enseñanza mecánica, estilo de clase magistral, y técnica. Al ser un miembro frecuente del auditorio, aspiro ver presentaciones brillantes y espero que los futuros presentadores del conocimiento adquirido en la enseñanza maximicen sus "presentaciones" teniendo en mente lo siguiente:

1. Hable positivamente acerca de los estudiantes

Muchas presentaciones comienzan con estereotipos negativos sobre los estudiantes que no leen, no asisten a clase, no prestan atención, y no _____ (llene el espacio en blanco). Como miembro del público, este negativismo me coloca a la defensiva puesto que mantengo la esperanza de que mis estudiantes sean, y puedan ser, diferentes. Además, reconozco que estos presentadores del conocimiento adquirido sobre la enseñanza están reforzando un estereotipo que se convertirá en un error confirmatorio

de la información. Esto es, si nosotros como miembros de la audiencia/profesores escuchamos que los estudiantes no leen en una conferencia sobre enseñanza, regresaremos a nuestras clases y tenderemos a iniciar prácticas cuyo resultado será que los estudiantes no leen -una profecía de autocumplimiento. De manera similar a la emergencia de la psicología positiva y las propuestas de intervención basadas en los recursos y fortalezas, quiero escuchar en los presentadores un enfoque positivo y que ofrezca soluciones para construir a partir de las fortalezas de los estudiantes en vez de despreciarlos.

2. Venda su idea con confianza

Si usted se está presentando en una conferencia sobre enseñanza, trate el conocimiento adquirido sobre la enseñanza acerca de la forma en que su idea apoya el cuerpo de conocimiento con los mismos niveles de profesionalismo y rigor que si estuviera haciendo una presentación en una conferencia de investigación. He asistido a muchas presentaciones en donde los presentadores comienzan minimizando el impacto de lo que su idea excelente hizo por la enseñanza y el aprendizaje, y explicando cómo lo que se está discutiendo no es realmente tan importante. No se disculpe por su presentación. Crea en su producto -¡ya somos compradores! Fui a una sesión donde el orador invirtió los primeros 10 minutos explicando por qué había elegido unos fuegos artificiales como fondo de sus diapositivas y esperando que nadie se hubiese ofendido. La pertinencia de este fondo para el contenido de su presentación se perdió para mí. Fui a otra conferencia sobre enseñanza en la que un orador invitado hablaba de su inseguridad por estar presentando su primera diapositiva. Luego continuó pidiendo disculpas cada vez que sus diapositivas no lograban exponer sus puntos principales. Estos actos de autocrítica disuelven la mayoría de la autenticidad del contenido para la audiencia.

Asumo que los presentadores de pósters desean compartir sus ideas con una audiencia amplia; pero entonces, ¿por qué eligen enviar una presentación? Me gusta interactuar con los presentadores que están de pie al lado de su póster, notas en mano, sonriendo y estando atento a los pasantes. Me gusta ser cautivado por el entusiasmo y la discusión que provoca pensamientos, me gusta tener una copia del póster y seguir su progreso hasta la publicación. Cada idea que usted presenta debería ser tratada como lo mejor que ha salido desde el pan tajado, y su público debería estar convencido. Su entusiasmo y ánimo harán de lo que presente una propuesta atractiva.

3. Aprenda su tecnología

Recuerde que los miembros de la audiencia han destinado tiempo en sus agendas de conferencias para escuchar sus ideas, no para verlo luchar con la tecnología. Haga todo lo que pueda para anticipar los problemas tecnológicos. Primero y sobre todo, los diversos medios portátiles y redes permiten que todas las presentaciones puedan ser cargadas en un computador portátil antes de la presentación, minimizando por ende la confusión. Incluso si es imposible coordinar esto antes de la presentación, los presentadores no deberían necesitar cambiar de portátiles - ¿recuerdan la memoria USB? Además, los presentadores pueden aprender cómo configurar la pantalla para que se envíe la señal al proyector. Generalmente, son las teclas *función* y F8 (Fn + F8). En un computador Mac, es Command y F1 (en modelos antiguos es F7). Demasiadas presentaciones se retrasan debido a que se requiere localizar a una persona del departamento de tecnología para que configure apropiadamente la imagen. Los buenos profesores vienen preparados para enseñar.

4. La tecnología debería mejorar una presentación en vez de quitarle méritos

Las presentaciones en Power Point deberían seguir las prácticas de una buena presentación, si la intención es enseñar bien (Mester, 2006). Las letras deberían ser suficientemente grandes para ser vistas en todos los lugares del auditorio. El presentador no debería leer directamente las diapositivas. Las palabras habladas y las diapositivas deberían ir juntas para transmitir la idea. Los presentadores deberían evitar animaciones, transiciones y efectos de sonido innecesarios. Una vez fui a un evento sobre

enseñanza en una conferencia regional y el presentador dijo, "permití que mi hija de nueve años hiciera la animación y las transiciones, así que ¡prepárense para un recorrido salvaje!". No será necesario decir que la presentación contenía cada giro, caída de letras, y efectos de sonido que podría encontrarse. Como miembro de la audiencia, pienso que la presentación, al tener demasiadas animaciones, desvalorizó su información. Los resultados de su proyecto podrían haber sido revolucionarios y estupendos, pero las animaciones distractoras hicieron que los hallazgos parecieran menos importantes. Ahora, no quiero sonar quisquilloso -¡las presentaciones deberían ser divertidas y brillantes! Pero, los sonidos y campanas deben mejorar el valor de la información para la audiencia.

Para los pósters, el tamaño sí importa (de las letras, claro está). Los organizadores de conferencias casi siempre envían una nota sobre el tamaño que utilizarán para los tableros de pósters. La presentación del póster debería reflejar el tamaño de ese espacio. La idea de una sesión de pósters es que las personas caminen por allí, se detengan, y lean su información desde unos 30 cm de distancia. Por ende, el tamaño de la fuente necesita ser lo suficientemente grande y legible como para poder leer su presentación a esa distancia (Welch & Waehler, 1996). Imprimir en hojas tamaño carta con letras en tamaño 12 y luego pegarlas al tablero no hará a un buen póster. El póster representa su trabajo pero también lo representa a usted como profesor. Estos deben ser coloridos, legibles, e indicar claramente de qué se tratan, atraerme y hacerme querer aprender. Marek, Christopher y Koenig (2002) ofrecen un excelente resumen del valor de las presentaciones de póster como experiencia de aprendizaje y herramienta para la presentación. Como individuos interesados en la enseñanza, esperaríamos que las presentaciones de póster reflejen el entusiasmo hacia la enseñanza y promuevan efectivamente la motivación.

5. Utilice el aprendizaje activo

Por alguna razón, muchos presentadores confunden "presentación" con realizar un discurso. Pocos presentadores pueden cautivar a una audiencia solamente hablando. En cambio, piense en la presentación como una oportunidad para enseñar activamente el contenido de su elección. Chickering y Gamson (1987) recomiendan que los estudiantes "deben hablar sobre lo que están aprendiendo, escribir sobre ello, relacionarlo con experiencias pasadas, y aplicarlo a su vida diaria. Deben hacer que lo que aprenden se convierta en parte de sí mismos". Parecería lógico que los presentadores que hablan del conocimiento adquirido en la enseñanza quisieran modelar prácticas efectivas de la misma demostrando el aprendizaje activo en sus propias sesiones. Además, los miembros de la audiencia tendrán más posibilidades para entender si se comprometen en un aprendizaje activo y experiencial. Todos pueden aprender las técnicas de aprendizaje activo y la forma de pensar la enseñanza y el aprendizaje en perspectivas activas. Si usted no sabe cómo implementar el aprendizaje activo, apuesto a que los recursos de su universidad le podrán ayudar. Su audiencia (y estudiantes) se lo agradecerán.

6. Practique

Demasiados oradores parecen pensar que es posible desenvolverse simplemente con llegar al auditorio. Una buena presentación tiene un ritmo y fluidez. El ritmo de esta debe ser lo suficientemente rápido para mantener la atención y transmitir la idea central. Conocer lo que usted va a decir y cómo lo va a decir hará su presentación más impactante.

7. Sea honesto y claro sobre los resultados

Los presentadores con frecuencia dicen sobre su proyecto, "¡esto funciona!". Pienso que muchos presentadores asumen que su proyecto mejora el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo, la mayor parte del tiempo no miden realmente ese aprendizaje. La percepción de los estudiantes sobre su aprendizaje puede medirse, pero esa percepción no es una medida objetiva del mejoramiento en el aprendizaje. El mejoramiento del aprendizaje para un proyecto sobre el conocimiento de la enseñanza es admirable y probablemente preferible (especialmente para algunos editores de revistas). Sin embargo, los

cambios en la actitud y motivación en los estudiantes también son resultados importantes para el conocimiento sobre la enseñanza que merecen difundirse. Para mí, si existe un proyecto que despierte el entusiasmo de los estudiantes sobre una sección particular del currículo, me han cautivado, se mejore o no el desempeño. Si los estudiantes son más positivos acerca de un ejercicio, su positividad será contagiosa. Me encantaría escuchar a un presentador que exponga al final si el ejercicio, actividad, o proyecto mejoró el desempeño o cambió las actitudes. Esto permite a la audiencia conocer claramente cuál fue el resultado y también ayuda al profesor a enfocar sus resultados de aprendizaje para los estudiantes. Si un instructor desea incrementar el entusiasmo de los estudiantes hacia cierto contenido, tener ejemplos sobre la sabiduría adquirida en las conferencias sobre enseñanza le ayudará.

8. Generalice su proyecto

Los presentadores algunas veces describen los proyectos con tal grado de especificidad que no pueden ser generalizados más allá de la situación original. Por ejemplo, en una presentación a la que asistí, la presentadora dijo que recibía una beca externa especializada que le permitió contratar asistentes de enseñanza y disponer de dinero para contratar estudiantes de pregrado que brindaban tutorías a los niños. Además, su decano le permitió una descarga de cursos para que supervisara el proyecto. Honestamente, el proyecto fue una gran experiencia de aprendizaje. Sin embargo, para que yo pudiese implementar el mismo programa se requerirían recursos mayores a los que seguramente podría tener acceso. Los presentadores deberían establecer maneras para generalizar el contenido del proyecto o actividad. El tema no tan subyacente debería ser: "esta es la forma en que usted podría adaptar este proyecto para su uso propio". Al final, debería pensar que a otros les gustaría escuchar sobre su proyecto. Los organizadores de la conferencia debieron también pensarlo si asignaron un tiempo para su presentación. Su responsabilidad es subrayar la aplicabilidad de su idea para aquellos en la audiencia.

9. Apunte alto

He notado que muchas sesiones de enseñanza, con un propósito de mentoría, se dirigen a estudiantes de posgrado que apenas comienzan a asumir responsabilidades de enseñanza. Yo supongo que la mayoría de los cursos de las universidades son enseñados por profesores y no por estudiantes de posgrado. Muchos profesores están interesados en mejorar su enseñanza o incorporar ideas innovadoras (después de todo, por qué entonces asistirían a sesiones sobre la sabiduría de la enseñanza). No todas las sesiones necesitan estar enfocadas en el principiante. En cambio, enfóquese en la buena práctica y en cómo su trabajo aporta a la sabiduría o innova en una práctica típica. Como miembro de la audiencia, siempre obtengo una ganancia de mis colegas que entienden los matices de la enseñanza y proveen ejemplos de lo que ha funcionado bien. Dada su experiencia, estas actividades, cuando se presentan bien, ofrecen una actividad lista para ser adaptada que puede ser útil para cualquier profesor, nuevo o experimentado.

10. Provea folletos

Cuando voy a una gran sesión o veo una buena idea, quiero llevarme algo conmigo. Tener una pieza de papel tangible que describa su actividad me ayuda a repasar y a adaptarla a mi propia enseñanza. Además, me gusta saber el nombre del presentador y tener su información de contacto, en caso de que tenga una pregunta de seguimiento. Como muchos otros, mantengo un archivo de actividades de enseñanza innovadoras que podrían o no ser aplicadas inmediatamente a una tarea de enseñanza, pero cuando necesito refrescar una lección, miro el archivo. Traiga suficientes copias para repartir, incluso si es una presentación de póster. Los folletos sobre presentaciones de póster son tan importantes como aquellos de las presentaciones de trabajos individuales. También pienso que cuando un presentador distribuye un folleto, transmite el mensaje de que este merece distribuirse.

Mi último comentario es uno de mención. Exponer la enseñanza propia requiere valentía. Se requiere de valor para analizar y compartir con otros su aporte personal a la enseñanza. Sé que algunas veces los

profesores sienten en los estudiantes qué funciona bien y qué no. Ocasionalmente, estos sentimientos podrían destilarse a través de las evaluaciones de los estudiantes una vez revisadas por el profesor, luego de que finalice el período de clases. Pero muchos de nosotros tendremos que construir un "caso" de nuestra buena enseñanza durante la retención, la promoción, y el ejercicio de la profesión debido a que rara vez la compartimos con otros (si bien deberíamos). Entonces, presentar el conocimiento adquirido sobre la enseñanza implica renunciar a una parte del control que tenemos dentro de la clase para exponer cómo enseñamos de manera que todos puedan apreciarlo.

Exponerse así es un riesgo que vale la pena. Apoyo fuertemente la idea de que una marea alta levanta todos los botes. Entre quienes enseñan, el mejoramiento colectivo de la sabiduría sobre las presentaciones de enseñanza les ayudará a incrementar el estándar para la enseñanza en su conjunto. Sigo siendo optimista de que las aguas crecientes de la buena enseñanza levantarán a aquellos que permanecen postrados en la mediocridad para subir a bordo y navegar la corriente de la innovación, el cambio, y un mejor entorno de aprendizaje para los estudiantes.

¡Nos vemos en la siguiente conferencia!

Sinceramente,

Rob Weisskirch

Referencias

- Chickering, A.W., & Gamson, Z.F. (1987). Seven principles for good practice in undergraduate education. *AAHE Bulletin*, 39, 3-7.
- Davis, S., & Buskist, W. (2002). *The teaching of psychology: Essays in honor of Wilbert J. McKeachie and Charles L. Brewer*. Mahwah, NJ, US: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Halpern, D. F., Smothergill, D. W., Allen, M., Baker, S., Baum, C., Best, D., et al (1998). Scholarship in psychology: A paradigm for the twenty-first century. *American Psychologist*, 53, 1292–1297.
- Marek, P., Christopher, A. N., & Koenig, C. S. (2002). Applying technology to facilitate poster presentations. *Teaching of Psychology*, 29, 70-72.
- McKeachie, W. (1999). *Teaching tips: Strategies, research, and theory for college and university teacher* (10th ed). New York: Houghton Mifflin.
- Mester, C.S. (2006). Technology is not a toy! *APS Observer*, 19 (9), 35-38.
- Perlman, B. & McCann, L.I. (1998). Students' pet peeves about teaching. *Teaching of Psychology*, 25, 201-203.
- Welch, A. A., & Waehler, C.A. (1996). Preferences about APA poster presentations. *Teaching of Psychology*, 23, 42-44.

Sobre el autor:

Robert S. Weisskirch, recibió su doctorado en Desarrollo Humano en 1999, de la Universidad de California en Davis, y actualmente es profesor asociado de Desarrollo Humano en la Universidad Estatal de California en la Bahía de Monterrey. Ha publicado diversos artículos sobre actividades de enseñanza y

puede localizarse en conferencias de enseñanza buscando técnicas grandiosas para la enseñanza y el aprendizaje. Siempre busca descubrir presentaciones y pósters emocionantes y atractivos.

ⁱ Utilizo el término "presentaciones" genéricamente para referirme a las presentaciones tipo clase magistral, las asistidas por Power Point, y las presentaciones de pósters, a menos que indique lo contrario.